

JUAN ANTONIO
MASOLIVER RÓDENAS

PARAÍOS A CIEGAS

BARCELONA 2012



A CANTILADO

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.U.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 147 107
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2012 by Juan Antonio Masoliver Ródenas
© de esta edición, 2012 by Quaderns Crema, S.A.U.

Derechos exclusivos de edición:
Quaderns Crema, S.A.U.

En la cubierta, fragmento de *Le marché aux chevaux*
o *Marchand de chevaux au Caire (le cheval à la montre)*
(hacia 1867), de Jean-Léon Gérôme

ISBN: 978-84-15277-74-3
DEPÓSITO LEGAL: B. 9152-2012

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impresió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *mayo de 2012*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

Soy Masoliver
buscando compañía
como un espejo en una casa oscura.
Si no me miras, no me encuentro
ni encuentro mi pasado.
Antes de ser yo viví
la vida que no recuerdo.
No estaba solo. Vivía
la plenitud del vacío.
Ahora soy
las palabras inútiles que escribo
tratando de encontrarme.

Lo que Dios nunca nos ha concedido
no se lo podemos exigir.
Lo mucho que nos tiene prometido
no se lo vamos a exigir,
pues Dios es Dios
y nosotros sus execrables criaturas.
Lo que sí le exigimos
es su tan necesaria como imposible
existencia.

Dame una visión
y dame
una ceguera que me lleve al centro
del vacío
donde quiero vivir
como si nunca
hubiese vivido.
Existencia
como sombras de hojas
en la noche.
Y se fue el padre
que vivió conmigo.
Y se fueron las vidas.
Y sólo quedo yo
entre cruces y olas.
Saber lo que no soy
y luego, nada.

Cuando todo era antes
y estaba perdido en el presente
sin saber que las flores
que caen en el agua
y huelen a podrido
al recordarlas... Entonces,
cuando todo es ya nada
y lo lloramos
como almendras que caen
en el agua
de otros veranos.
Cuando tú y yo
antes de conocernos
fuimos antes
y ahora nos buscamos
sin poder encontrarnos.
Cuando, ebrios de amor,
nos olvidamos
de ahora pues no hay tiempo,
empieza el dulce ascenso
hacia la nada
y el antes es tan sólo un espejismo...

De cada encuentro
salimos fortificados.
De cada desencuentro
salimos fortificados.
El exceso de amor nos fortalece
continuamente para la derrota.
Amamos continuamente desolados.

Así que me llevas por el camino de la locura,
dulcísima, con tu rostro ovalado,
tus senos de abalorios, tus nalgas
en el espejo donde sufren mis ojos.
Con tus palabras llenas de heridas,
de cicatrices de no sé qué derrotas.
Así que me amas
para arrastrarme a la desesperación,
al vacío del amor.
Estaba bajo mimosas en flor
rodeado de la absurda felicidad
de la infancia, sin encontrar
un camino, sin saber que al final
del recorrido una avenida de dolor
y locura nos espera, dulcísima,
en la tarde final de este febrero
de 2008.

Los caballos relinchando en el establo.
El extraño color de aquel abril.
Todo nos llevó al fracaso de ahora.
¿Recuerdas los espejos vanguardistas
de Lisboa donde empezó nuestro
engaño? También tu cuerpo
desnudo, vil ratonera, entregado
como monedas que recogemos
en el excremento. ¿De qué pasiones
estamos hechos? ¿De qué desengaños?
La primavera pudre las flores,
el sol se astilla, las playas
de la memoria están vacías.
En esta luz diáfana, vil amor,
desapareces en un espejo
sin azogue.